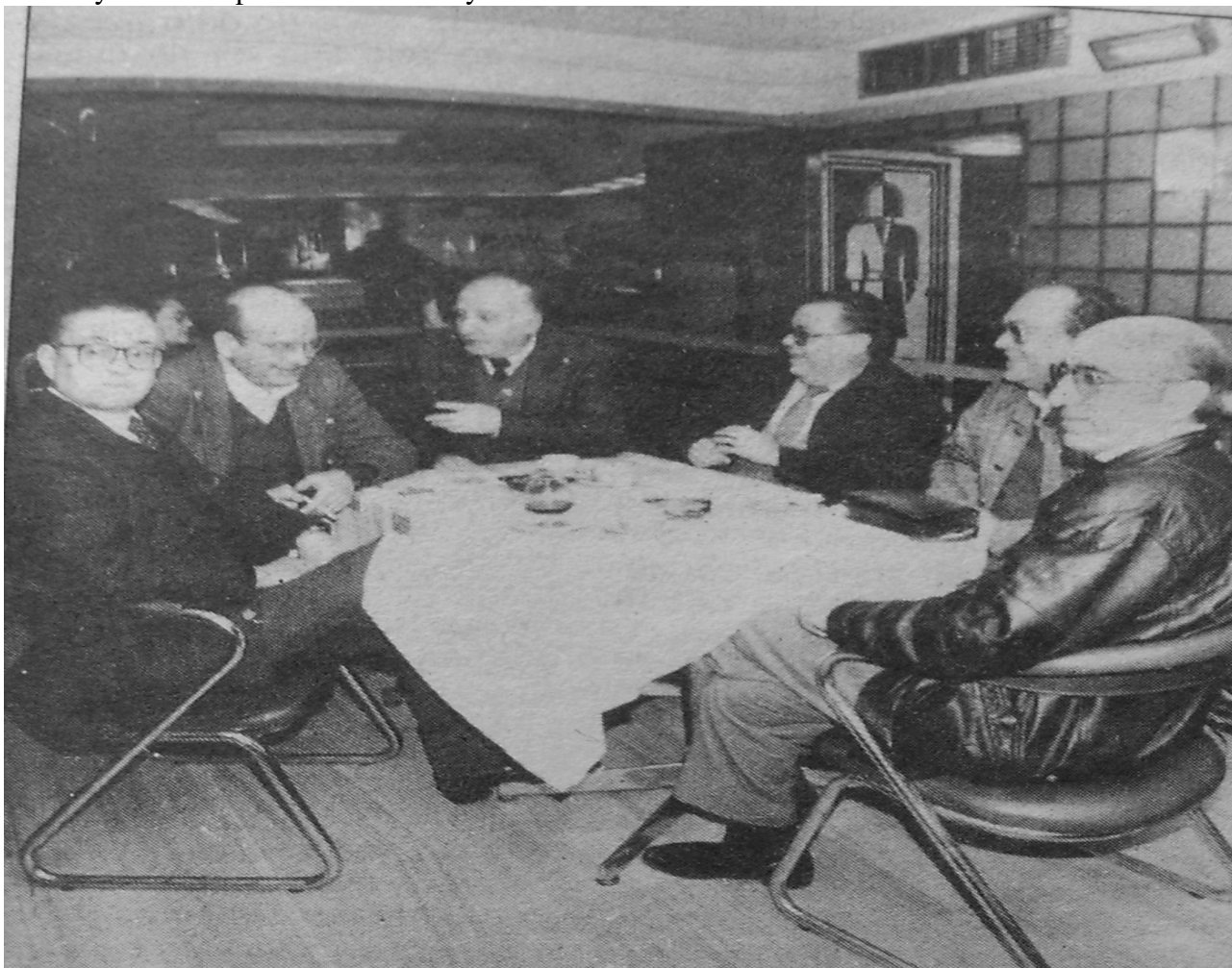


Repaso histórico a la memoria del C.C. Juan23.

El Círculo Cultural Juan 23 se fundó el 20 de Diciembre de 1962, en el marco de unas conferencias sobre la encíclica “Pacem in Terris” del Papa del mismo nombre.

Significaron estas conferencias una oportunidad casi irrepetible en aquellos años para hacer en público reflexiones acerca de la realidad existente y algunos tímidos planteamientos de rechazo al régimen franquista. Nace pues el Juan con un cierto acento religioso y una voluntad de oposición social y política al regimen existente.

Entre los socios fundadores se encontraban importantes personas cordobesas que tuvieron una repercusión política durante la Transición y el inicio de la Democracia tanto a nivel local como regional o nacional: José Aumente Baena, Rafael Sarazá Padilla, Antonio Zurita, Balbino Povedano, Loring Miró, Joaquín Martínez Bjorkman, Francisco Natera, Fernando Atienza.... Entre todos construyeron un espacio de reflexión y libertad.



En un principio la actividad del Círculo consistió en una serie de conferencias y debates sobre política y religión, basadas éstas en la revista “Cuadernos para el diálogo”, de marcado acento antifranquista.

De este modo el Círculo siembra la semilla de la Transición en Córdoba, gracias a la treintena de socios vinculados a las Hermandades del Trabajo, los sectores más abiertos del Instituto Nacional de Previsión o a la Librería Ágora, establecimiento al que llegaban innumerables publicaciones prohibidas o censuradas por el régimen.

En el año 1969 se alquila la casa de la calle Romero Barros, 6, siendo el coste del alquiler lo que hace que el círculo se abriese a socios colaboradores pasando de los 33 socios en 1968 a los más de 600 a finales de 1975.

Importante fue también el ingreso del Partido Comunista, ilegal en esos momentos, pues el Círculo era un espacio físico donde podían reunirse. Se estructura así la asociación con una predominancia de corrientes marxistas, aunque también existían otras socialistas o regionalistas y un buen número de socios sin definición política más allá de su lucha contra el régimen franquista.

El desarrollo de las conferencias y debates durante todo el periodo dictatorial no fue para nada una actividad fácil, dado que las opiniones e ideas que se trataban en estos foros iban claramente contra el poder político dominante, de modo que se endureció el control sobre estas actividades: Había que pedir permiso y entregar un guión, autorizándose algunas de estas charlas sólo para los socios y con asistencia a las mismas de una autoridad municipal.

Aún así pudieron escucharse voces como la de Carlos Cano, Enrique Tierno Galván, Felipe Gonzalez Marquez, Alejandro Rojas Marcos, Marcelino Camacho y tantos otros.

En los años 80 el círculo evolucionó con la sociedad y tuvieron su sede en él movimientos como el de objeción de conciencia (M.O.C.) la Asamblea de Mujeres de Córdoba, Radio Lupa libre, además de colectivos que reivindicaban la cultura andaluza como el Aula de flamenco y grupos de un abierto carácter político como las Juventudes Andaluzas Revolucionarias, entre otras.

En el periodo de 1985 a 1995 el Círculo conoce una frenética actividad cultural: Utilizan el local como sede y lugar de promoción de actividades el Club de Piraguismo, un taller de fotografía "Afoto", un fanzine llamado "Boikot", los talleres de teatro “Algazara “y” Matateatro”, el grupo “Jazzpacho” y se organizan actividades de amplia repercusión como la Expocáñamo, Las jornadas de lucha social, La Muestra de artes escénicas, etc.

A partir de 1993 la asociación cambia de sede a un local en la zona del Realejo, que es reformado y acondicionado para poder seguir manteniendo sus actividades.

En 1995 se ocupa una casa de propiedad municipal, abandonada durante décadas, en la calle de la Palma, actual sede del Círculo. En ese momento la asociación pide ayuda a diferentes colectivos sociales de la ciudad y unas jornadas culturales con asistencias muy numerosas demuestran a las autoridades la firme decisión de devolver a la ciudad este patrimonio cultural. Negociaciones realizadas con el consistorio consiguen una promesa de cesión de uso del espacio que aún no se ha llevado a cabo.

A partir de este momento numerosas asociaciones y colectivos comienzan a utilizar la casa como su sede, promoviendo actividades dentro y fuera del local. El Aula Flamenca, el Taller de Malabares, el Aula de cine, Llega como puedas, club de senderismo A deslalambrar, Plataforma Carril Bici... presentan a la ciudadanía una amplia oferta cultural alternativa sin olvidar las charlas, conferencias, exposiciones, encuentros con los que se sigue manteniendo el carácter de izquierdas, reivindicativo y crítico contra el sistema gobernante.

En la actualidad la asociación se estructura en torno a una asamblea mensual en la que participan tanto representantes de los colectivos que usan la sede del Círculo de forma permanente (Traka timbá, Asociación de fotografía ISO 23, Aula mágica, Cine club La Dolce Vita, Ritmos para la resistencia R.O.R.) así como socios y personas que proponen la realización de actividades ajenas a la propia asociación en este local.

Exposiciones, conciertos musicales, presentaciones de libros, conferencias, cine club, talleres de percusión, malabares, aula mágica, encuentros de asociaciones y colectivos, la anual Caracolá republicana, además de la disposición del espacio de la casa para cualquier actividad que se apruebe realizar en la asamblea son hoy por hoy las pruebas de que el Círculo Cultural Juan 23 sigue siendo necesario y útil para nuestra sociedad.